CONFESIONES

Jorge Torres

Image not found.

Capítulo 1

CONFESIONES

Debo confesar que no soy consiente sobre cual es el esotérico y misterioso camino por el cual, la relamida y desubicada alteración de letras y símbolos estampados torpemente por mi mano sobre el papel, toman formas plausibles y ordenadas que tratan de plasmar una idea dentro de un texto.

Juro que al abandonar el escrito, mis ojos solamente pueden observar frases inconexas, palabras aisladas, la mayoría carentes de sentido, acompañadas de algunos aforismos famosos plagiados o extractos de eximias novelas por demás conocidas, perturbados, censurados, condenados a no ser, por viles tachaduras que yo mismo disparo con intensiones claras de darles muerte.

Ese conjunto de disparates que profanan la pura inocencia de la hoja en blanco, me sentencia a irme a acostar culpable de haber cometido el acto espurio de mancillar la blancura virginal de la hoja.

Revolcándome en mi lecho de insomne vehemencia, paso la noche arrepentido de haber producido tal acto de profanación, infame e imperdonable, amaneciendo ojeroso y demacrado, aturdido por el mal dormir, para dirigirme al escrito para lograr la paz del perdón que la hoja me trasmita, cuando me percato del nuevo orden establecido, las frases por mi escritas, díscolas y desubicadas amanecen ubicadas en el espacio justo donde les hubiera correspondido nacer, acompañadas por otras también ubicadas de manera magistral en el justo sitio.

Se muy bien que yo no he sido capaz de brindar una narrativa tan pura, siendo solo un portador de dilates, quizás la virginal hoja comprendiera mi dolor, mi noche en vela llorando ante el pecado de haberla mancillado, mi escasez de recursos literarios, mi capacidad nula para hacerme comprender de manera locuaz y comprendiendo mi arrepentimiento diera una convulsión piadosa que arrojara las letras por el aire, para que al caer en nuevos sitios, me reconforten al leerla nuevamente o al menos aplaquen la culpabilidad a la que mi ineptitud me condena.